

Ante el COVID-19, urgen acciones orientadas a la lucha contra la contaminación del aire y la crisis climática

- *De acuerdo con datos de la carga mundial de morbilidad del Instituto de Métricas en Salud y Evaluación (IHME), se estima que en México anualmente pierden la vida más de 37 mil personas debido por afecciones cardiacas y respiratorias ocasionadas por la mala calidad del aire (material particulado y ozono).*
- *Investigadores de la Escuela de Salud Pública TH Chan de la Universidad de Harvard indican que existe una mayor mortalidad en pacientes con COVID-19 que hayan estado expuestos a partículas finas en periodos prolongados.*
- *Las mediciones y estudios científicos a nivel global demuestran que la reducción de la actividad industrial y del uso de vehículos motorizados han contribuido directamente a reducir la concentración de contaminantes en la atmósfera.*

Ciudad de México, 28 de abril 2020.- Las organizaciones que forman parte del Observatorio Ciudadano de Calidad del Aire (OCCA) hacen un llamado urgente al gobierno federal y autoridades locales para que ante la pandemia por el COVID-19, se tomen acciones de alto impacto que produzcan mejoras en la calidad del aire y combatan efectivamente la crisis climática, garantizando el derecho a un medio ambiente sano y la salud de la población, generando acciones sistémicas y de largo plazo.

De acuerdo con el Instituto de Políticas para el Transporte y el Desarrollo (ITDP) y la organización Iniciativa Climática México (ICM), se estima que en nuestro país tan sólo el transporte terrestre causó alrededor de [27 mil muertes prematuras en 2017 a consecuencia de la alta concentración de partículas finas y gruesas \(PM_{2.5} y PM₁₀\)](#).¹ Mientras que el Global Burden of Disease del IHME -que toma en cuenta las concentraciones tanto del material particulado como del ozono- estima que en México anualmente pierden la vida más de [37 mil personas debido a estos contaminantes](#).

Lo anterior cobra mayor relevancia ante la pandemia actual. Investigadores e investigadoras de la [Escuela de Salud Pública TH Chan de la Universidad de Harvard](#) indican que existe mayor mortalidad en pacientes con COVID-19 que hayan estado expuestos por periodos largos a PM_{2.5}; **1 µg/m³ en PM_{2.5} se asocia con un aumento del 8% en la tasa de mortalidad por coronavirus**.²

¹ Fernandez, S., Medina, I., y Vadillo, C. (2020). Externalidades negativas asociadas al transporte terrestre en México: Estimaciones para México y 20 zonas metropolitanas. Disponible en <https://bit.ly/2YbBFNB>

² Xiao Wu, et al. (2020). COVID-19 PM_{2.5}. A national study on long-term exposure to air pollution and COVID-19 mortality in the United States. Department of Biostatistics, Harvard T.H. Chan School of Public Health. Disponible en <https://bit.ly/2VloHfT>

Asimismo, las mediciones y estudios científicos a nivel global demuestran que la reducción de la actividad industrial y del uso de vehículos motorizados -entre automóviles particulares y motocicletas- han contribuido directamente a reducir la concentración de contaminantes en la atmósfera. A nivel mundial, se reporta que durante el confinamiento [en la provincia china de Hubei, los días sin contaminación atmosférica aumentaron en un 21.5% en comparación con las mismas fechas del año anterior. En España, el Sistema de Vigilancia de Calidad del aire del Ayuntamiento de Madrid reportó que en los días de confinamiento se ha reportado el índice de calidad del aire como “muy bueno”](#).³

En nuestro país, diversas entidades han reportado reducción de contaminantes, por ejemplo: en el Valle de México en la primera y segunda semana de abril una reducción del 34% y 27% de monóxido de carbono (CO) y óxidos de nitrógeno (NO_x) respectivamente a consecuencia de las acciones para enfrentar el COVID-19; en el caso de la Zona Metropolitana de Guadalajara, de acuerdo con su Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Territorial, se reporta una disminución de NO_x en las estaciones de monitoreo de Miravalle con un 73%, en las Pintas de 50% y en Oblatos del 42%, además de una reducción de 72% CO y 67% de PM₁₀ en la estación de monitoreo Vallarta. Por su parte, la Secretaría de Medio Ambiente y Ordenamiento Territorial del estado de Guanajuato indica que, en las primeras semanas de abril, de los 10 municipios con sistema de monitoreo, cinco han registrado calidad del aire aceptable, mientras que los cinco restantes reportaron buena calidad del aire.

No obstante, la epidemia actual por COVID-19 en México enfrentamos tres condicionantes de mala calidad del aire. La primera se refiere al periodo de altas temperaturas, intensa radiación solar y estabilidad atmosférica (propios de los meses de marzo, abril y mayo), que favorece la formación de ozono y la aparición de incendios. La segunda es la endeble política ambiental y el incumplimiento de las Normas Oficiales Mexicanas de Salud Ambiental que ha regido en muchos estados; el resultado ha sido una insuficiencia para reducir la contaminación atmosférica. Finalmente, a pesar de las restricciones a la movilidad, los hábitos de consumo y procesos de producción y distribución de bienes y servicios siguen emitiendo diariamente compuestos orgánicos volátiles (COV) como solventes, fugas de gas en calentadores y estufas, combustible evaporizado en las estaciones de servicio y en los automóviles sin control de emisiones evaporativas, productos cosméticos y de limpieza, entre otras fuentes.

Además, es importante señalar que la presencia de ozono (O₃) no se ha logrado disminuir en la misma proporción que los otros contaminantes mencionados. Pero incluso a pesar de la alta presencia de COV en la atmósfera que debido a las interacciones químicas entre los contaminantes favorece la formación de O₃ con la radiación y alta temperatura, la reducción de CO y de NO_x derivados de las restricciones a la movilidad ha permitido que en estos meses no se hayan alcanzado los umbrales de contingencia. A pesar de que, según las cifras de la Comisión Nacional del Agua, este año hemos tenido el marzo más de caliente

³ National Geographic (2020). Disponible en <https://bit.ly/2yOtax8>

de los últimos años en el país. El año pasado, a estas fechas, ya se habían detonado las tres contingencias por ozono que se tuvieron en el Valle de México en todo el año.

Por todo lo expuesto anteriormente, el OCCA considera que nos encontramos ante una oportunidad única para repensar el modelo de movilidad que tenemos, donde la movilidad activa y el rescate del transporte público son opciones para reducir el uso del automóvil particular y mejorar la calidad del aire.

Finalmente, hacemos un llamado urgente a las autoridades mexicanas y la sociedad en su conjunto para repensar el modelo de generación de energía, de consumo y de movilidad, orientado a la lucha contra la contaminación y la crisis climática. Acciones temporales y reactivas son insuficientes porque contribuyen a una desaceleración de la economía y una desestabilización de muchos hogares mexicanos; sobre todo aquellos con menores recursos y protección social. Al contrario, se requiere de un cambio profundo y estructural hacia una economía más sostenible, compatible con los ecosistemas, la vida humana y el bienestar social.

Integrantes del Observatorio Ciudadano de Calidad del Aire: AIDA, Bicitekas, Centro Mexicano de Derecho Ambiental, El Poder del Consumidor, FOTCA, Fundación Tláloc, Greenpeace México, ICCT, ICM, ITDP México, Liga Peatonal, REDIM, Redspira, Transita Seguro, WWF